

21 DE MAYO

ANIVERSARIO LUCTUOSO DE VENUSTIANO CARRANZA

El 21 de mayo de 1920, en Tlaxcalantongo, Puebla, fue asesinado Venustiano Carranza, presidente constitucional de la República.

Carranza nació en Cuatro Ciénegas, Coahuila, en 1859. Si bien, su trayectoria política inició desde fines del siglo XIX, fue en 1913 cuando despuntó al convertirse en el líder del movimiento opositor al régimen ilegítimo de Victoriano Huerta tras el asesinato del presidente Francisco I. Madero. Carranza era gobernador de Coahuila, y apenas conocida la noticia de los hechos ocurridos en la Ciudad de México convocó a tomar las armas contra el régimen usurpador, mediante el Plan de Guadalupe, promulgado el 26 de marzo de 1913. Ese documento también le otorgaba a Carranza el nombramiento de Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, la fuerza armada que combatió durante más de un año al gobierno de Huerta, hasta derrocarlo, junto con las fuerzas de Villa y de Zapata, en el verano de 1914.

Al año siguiente, luego de la escisión de los revolucionarios en dos facciones, convencionistas y constitucionalistas, Carranza al frente de éstos, logró derrotar a sus adversarios luego de una sangrienta guerra civil.

Entonces, se pensó que las demandas sociales expresadas durante la Revolución exigían una nueva Constitución y no solamente una serie de reformas. Fue así que Carranza convocó a elecciones para el Congreso que redactó la Constitución de 1917, en la que se introdujeron trascendentales novedades en materia obrera y agraria, atendiendo la solución de los grandes problemas nacionales.

En el marco de la nueva Constitución, Carranza fue elegido presidente de la República. Durante su mandato hizo frente a los violentos rescoldos de la lucha armada y trató de reglamentar y poner en vigor los más significativos artículos de la nueva Carta Magna.

Pero la sucesión presidencial de 1920 dividió nuevamente a los revolucionarios, cuando frente a la candidatura de Ignacio Bonillas, apoyada por Carranza, surgió la de Álvaro Obregón, el más exitoso caudillo y cabeza de un grupo que exigía la aplicación de las reformas sociales que habían conducido a la lucha fratricida de la década anterior.

Carranza intentó frenar la candidatura de Obregón, quien era muy popular entre el pueblo y los militares; tendió un plan para inhabilitarlo, pero Obregón, con la ayuda de sus seguidores, huyó de la ciudad, eludiendo un juicio en su contra.

Una desavenencia entre el Ejecutivo y la soberanía del estado de Sonora ocasionó que, el 23 de abril de 1920, Adolfo de la Huerta, gobernador de aquella entidad, y un grupo muy destacado de oriundos de esa región, entre los que se contaba Plutarco Elías Calles, promulgaran el Plan de Agua Prieta, mediante el cual desconocían a Carranza.

La mayor parte de los generales con mando de tropas en todo el territorio nacional se sumaron a este Plan, pero Carranza, en lugar de rendirse, reunió a sus últimos partidarios y, al frente de ellos marchó rumbo a Veracruz, donde en 1915 había resistido a las fuerzas aparentemente superiores de Villa y Zapata. Pero no llegó al puerto, en Aljibes, una pequeña estación del ferrocarril, los hombres que lo protegían fueron alcanzados por los aguaprietistas; en ese contexto, don Venustiano, con sus más cercanos amigos y una pequeña escolta, decidió refugiarse en la sierra de Puebla, donde creía que encontraría amigos leales, sin imaginar que ahí encontraría la muerte, a manos del traidor general Rodolfo Herrero.

La madrugada del 21 de mayo de 1920, Herrero ordenó a sus hombres que acibillaran la humilde choza donde descansaba el, todavía, presidente de la República, luego de largas y agotadoras jornadas. Así murió Venustiano Carranza, quien a lo largo de su vida pública mantuvo un compromiso implacable con el orden legal y con el estado de derecho.

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera deberá izarse a media asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.